

PARÁBOLA

Ciertos pescadores sacaron del fondo una botella.

Había en la botella un papel, y en el papel estas palabras:

"¡Socorro!, estoy aquí.

El océano me arrojó a una isla desierta.

Estoy en la orilla y espero ayuda.

¡Dense prisa. Estoy aquí!"

-No tiene fecha.

Seguramente es ya demasiado tarde.

La botella pudo haber flotado mucho tiempo,

dijo el pescador primero.

-Y el lugar no está indicado.

Ni siquiera se sabe en qué océano,

dijo el pescador segundo.

-Ni demasiado tarde ni demasiado lejos.

La isla "Aquí" está en todos lados,

dijo el pescador tercero.

El ambiente se volvió incómodo,

cayó el silencio.

Las verdades generales tienen ese problema.

Wisława Szymborska

ÉL NOS ELIGIÓ

Dios nos eligió

para mostrarnos unos a otros el rostro de su amor.

Somos el vocabulario de Dios; palabras vivas

para dar voz a la bondad de Dios con nuestra propia bondad,

para dar voz a la compasión, a la ternura,

a la solicitud y la fidelidad de Dios con las nuestras propias.

Leo Rock sj



AL LORO

- ✓ El día 25 de febrero es **Miércoles de Ceniza**. Inicia la Cuaresma, el camino hacia la Pascua. Vive con intensidad esta experiencia, acércate a tu parroquia, siente tu fragilidad, agradece a Dios el regalo de poder volver a Él.

¡Ven y Veras!



PJV Pavonianos

Nº 53. Febrero 2009

PROBAR EL VINO

Nos das vino nuevo y nuevos horizontes, nuevas oportunidades para encontrarnos contigo, Señor Jesús, nuevos bríos, nuevas fuerzas, nuevas ocasiones,

Nos regalas cada mañana la luz del sol y el brillo de tu rostro.

Nos das a probar del torrente de tus delicias,

y tu luz nos hace ver la luz. Tu mirada cambia nuestro camino.

Tú nos sacias con tu presencia, que embriaga y da sentido,

que enamora y seduce, y nos das a probar del Vino Nuevo.

Y siempre gratis, siempre generosamente, siempre en abundancia.

Tomad y bebed, mi vino, mi sangre, mi corazón, mi experiencia...

Tomad y bebed. No dejéis nada, es todo para vosotros.

Venid y bebed los que tenéis sed. Acudid sin pagar, leche y vino de balde.

Al sediento, yo le doy de beber.

al triste, yo le doy de beber,

al cansado, yo le doy de beber. Toma y bebe...

Pero beber tu cáliz Señor, es una decisión, seguir tus huellas, una apuesta que no todos están dispuestos a hacer.

Tú me dices: ¿Estás dispuesto a beber el cáliz que yo he de beber?

Es un cáliz amargo y dulce, cáliz de entrega y de esperanza,

cáliz irresistible hasta el final, sabroso hasta los posos.

¿Estás dispuesto? ¿Quieres? ¿Te atreves?

Es cuestión de decisión, de tomar tu vida en tus manos,

de no dejar que nadie tenga las riendas de tu vida más que tú.

Es cuestión de libertad, de fe, de amor...

y el que anda en el amor, ni cansa ni se cansa.

Danos de este vino Señor, danos de tu experiencia y de tu vida, para que la probemos con fruición y la apuremos con deleite. Danos ganas de probarte, de experimentarte siempre con nosotros. Amén.

✓ XVII ASAMBLEA GENERAL DE LA FPE: "HABÍA ALLÍ SEIS TINAJAS"

. El 4 de abril de 2009 en Aravaca (Madrid). Con actividades para el 3 y el 5.

. Para todos los miembros de la FPE, laicos y religiosos.

. Desde hace algunos años también participan los jóvenes Saiano que quieran.

. Jornada festiva en torno a los 25 años de presencia pavoniana en Madrid.

✓ PASCUA JUVENIL PAVONIANA: "HASTA LA ÚLTIMA GOTA"

. Del 9-12 de abril de 2009 en Salamanca.

. Encuentro de jóvenes para celebrar la pasión, muerte y resurrección de Jesús.

. Participar en esta experiencia cuesta 50 €, pero si alguno no tiene no pasa nada

. Las plazas son limitadas hasta completar el aforo de la casa. PUEDES APUNTARTE YA.

✓ Visítanos: www.pavonianos.es

Y participa en el **FORO**. Te estamos esperando... Regístrate y empieza a 'forear'.

PJV Hijos de María Inmaculada – Familia pavoniana

C/ Hnos. Pinzón, 35. 02006 – Albacete. 967 503 960. pavonianos@pavonianos.es

Entra en tu interior

1. Las mejores experiencias son las que se hacen “desde dentro”. No te quedes en las afueras. Entra, contempla, saborea... Dentro te espero yo.
2. Elimina tus prejuicios. No temas, yo soy confianza, seguridad, alegría... siempre.
3. Busca la paz de un lugar tranquilo y paladea mi Palabra, escrita especialmente para ti.



Llegó la madre de los Hijos de Zebedeo con sus hijos Santiago y Juan y, poniéndose de rodillas, le dijo: Quiero que estos dos hijos míos, se sienten uno a tu derecha y el otro a tu izquierda en tu Reino.

Jesús respondió: No sabéis lo que pedís, ¿estáis dispuestos a beber el cáliz que yo he de beber?

Ellos le dijeron: Sí estamos dispuestos.

Jesús les dice: Mi cáliz lo beberéis, pero estar sentado a mi lado no lo puedo conceder yo, sino el Padre que me ha enviado.

Los otros diez oyeron esto y se enfadaron. Entonces Jesús los llamó y les dijo: Sabéis que los jefes de este mundo mandan y ordenan, y que los grandes oprimen, pero entre vosotros que no sea así: el que quiera ser grande, que sea el servidor de todos.

Mt 20, 20-28

4. La madre de Santiago y Juan se acerca buscando una posición en el Reino para sus hijos. ¿Qué busco yo? ¿Qué es lo que me mueve en la vida?
5. ¿Es Jesús alguien que haya marcado mi vida? ¿Hasta dónde estoy dispuesto a llegar en su seguimiento?
6. ¿Estoy dispuesto a “beber el cáliz de Jesús”, es decir a perseguir su causa, tener su suerte, a entregarme a los demás? ¿Qué límites pongo?
7. Los otros diez se enfadan porque querían lo mismo para ellos: un puesto importante en el Reino. Si tuvieras a Jesús delante como sus discípulos, ¿qué le pedirías? Haz una oración de confianza, desde el corazón, y pídele a Jesús el don del servicio desinteresado. Que en las cosas sencillas de cada día, expresemos esta disposición de beber su cáliz y de servir cómo él lo hizo.

DECÁLOGO para ser un buen catador del Evangelio

“Todo el mundo sirve al principio el vino de mejor calidad... Tú, en cambio, has reservado el de mejor calidad para última hora”. Jn 2, 10

La escena es siempre la misma: entras en la iglesia, en tu habitación, en tu rincón favorito... y lo haces solo o acompañado. Dios, el Gran Sumiller, ya te tiene preparada la carta. Es entonces cuando llega el momento más especial del día: la cata del Evangelio.

1. Es fundamental que sepas lo que vas a hacer. Podemos decir que la cata de la Buena Noticia es descubrir su intimidad y apreciar sus cualidades. *Catar el Evangelio* consiste en tomarse el tiempo necesario para que sus propiedades hagan efecto.
2. Para comenzar hay que buscar un lugar debidamente iluminado. En este sentido, las preocupaciones, la agenda o el móvil pueden oscurecer y hacer perder sabor a la cata. Prueba en tu corazón: el lugar donde la Luz del Evangelio disipará toda tiniebla.
3. No mezcles unos con otros. El Bodeguero por excelencia te ha entregado uno. No es bueno que pases a otro porque te resulte complejo el proceso de cata. Céntrate en el que tienes entre manos, ya verás cómo poco a poco experimentas toda su riqueza.
4. Comprueba estar a una temperatura correcta. En estos casos se recomienda tener la mente fría, despejada, lúcida; y el corazón caliente, cordial, receptivo.
5. Para saborear y degustar la Palabra de Dios, utiliza un corazón transparente, sin tallar, sin prejuicios (“esto ya lo he probado, es lo de siempre, esto no me sabe a nada...”) Deja que el Evangelio te sorprenda y te cautive, hasta incluso te desagrade. En ocasiones produce un sabor ácido. No es que esté picado, no, todo lo contrario.
6. Una vez servido, lo primero que debes hacer es contemplarlo. No se trata de ser un experto desde el principio, eso ya vendrá con el tiempo. Simplemente es el momento de observar sus tonalidades, su brillo e intensidad. Recuerda que el Evangelio presenta siempre un aspecto limpio, nada de velado o turbio. Si por más que lo intentas lo encuentras apagado o hueco, no es problema del vino. Déjalo unos minutos en la barrica de tu corazón, ya verás cómo descubres una Buena Noticia afable, generosa, delicada, noble, suave, tierna...
7. Antes de llevarlo a tu vida identifica los aromas... ¿Te recuerda alguna situación de tu vida? ¿No? Bueno, pues sustituye los lugares y personajes por otros más cercanos.
8. Ahora sí, para dentro. Ah, y nada de a pequeños sorbos. Aplícalo en tu vida. ¿Qué te quiere decir Dios, hoy, ahora, en este momento? Convierte el Evangelio en el manual de instrucciones que te indique qué tienes que hacer cuando salgas.
9. Una vez dentro de tu corazón comparte la experiencia, los sabores que te ha transmitido, los sinsabores, los miedos, las dudas... Convierte tu opinión y la de tus hermanos en una plegaria de ayuda y de agradecimiento a Dios, el Enólogo.
10. Fuera del “Restaurante” transporta la Buena Nueva y distribúyela a las personas que te encuentres. Háblales de Palabra pero sobre todo con tu vida de ese Evangelio que pruebas todos los días y que te convierte en una persona feliz.

